











# LITERATURA SELETA

## Canción de Mayo Día lo. de Mayo Canto al lo. de Mayo

Alavez el libro "Día lo. de Mayo" que se vende en las librerías de la ciudad y en las de las provincias. Este libro es el resultado de un trabajo de investigación que se hizo en la ciudad de México y en las provincias de Veracruz, Puebla y Oaxaca. El libro es el resultado de un trabajo de investigación que se hizo en la ciudad de México y en las provincias de Veracruz, Puebla y Oaxaca. El libro es el resultado de un trabajo de investigación que se hizo en la ciudad de México y en las provincias de Veracruz, Puebla y Oaxaca.

El libro "Día lo. de Mayo" es el resultado de un trabajo de investigación que se hizo en la ciudad de México y en las provincias de Veracruz, Puebla y Oaxaca. El libro es el resultado de un trabajo de investigación que se hizo en la ciudad de México y en las provincias de Veracruz, Puebla y Oaxaca. El libro es el resultado de un trabajo de investigación que se hizo en la ciudad de México y en las provincias de Veracruz, Puebla y Oaxaca.

El libro "Día lo. de Mayo" es el resultado de un trabajo de investigación que se hizo en la ciudad de México y en las provincias de Veracruz, Puebla y Oaxaca. El libro es el resultado de un trabajo de investigación que se hizo en la ciudad de México y en las provincias de Veracruz, Puebla y Oaxaca. El libro es el resultado de un trabajo de investigación que se hizo en la ciudad de México y en las provincias de Veracruz, Puebla y Oaxaca.

Pág. 6 México, 31 de marzo de 1920

# LA GRAN TRAGEDIA

A TODOS LOS TRABAJADORES

La burguesía internacional atraviesa hoy una de aquellas crisis violentas que se desencadenan siempre a la mañana de un período económicamente crítico; sea éste producido por una huelga general de carácter revolucionario o por una guerra como la que acaba de devastar a Europa.

La burguesía, sin duda, tiene miedo.

La crisis presente será benéfica para nosotros, los trabajadores, si sabemos aprovechar la hora fatídica que pasa y desarrollar nuestras energías para combatir a la sociedad burguesa con todas las armas revolucionarias a nuestro alcance.

Para vencer a la burguesía es preciso que usemos todos los medios

LUZ

LUZ

de seguridad para la burguesía y el tiempo para nosotros?

La libertad política, el libre derecho al voto y... el pueblo soberano, son palabras huecas. Sólo la revolución social nos salvará.

¡Preparémonos, entonces, para la lucha final que nos dará la tierra, las fábricas y todos los productos que nosotros mismos hemos hasta hoy creado para lo que nunca han trabajado!

¡El porvenir será nuestro! ¡Y la victoria también!

¡Preparémonos y no olvidemos jamás a los hombres desconocidos y los mártires que por la causa de la humanidad han perdido la vida en las batallas de los explotadores!

CESAR

### Nuestros Precios son más Bajos que en Librería y BIBLIOTECA ¡Luz! ¡Luz! ¡Más Luz!

- Folleto de 15 centavos:
  - Declaraciones. Legitimación de los actos de rebeldía. El absurdo político. Patria. A los nacionalistas.
- De 20 centavos:
  - Ferrer. Páginas para la historia. La mujer y la revolución. Los bolcheviques, los soviets y su constitución.
- De 25 centavos:
  - Dios, Dios, el hombre y el mon. Conferencia de Bolén de Sarraga. Un siglo de espera. El gobierno revolucionario. La anarquía y la Iglesia. A los campesinos. El porvenir de nuestros hijos. El patriotismo. Antes del momento. La ley de los salarios. Educación burguesa y educación libertaria. Las dolencias del mundo. La anarquía. El liberalismo "científico". Socialismo utópico y socialismo científico. Socialismo agrícola. La disciplina de la experiencia. Entré campesinos. Opción contemporánea. La moral anarquista. La anarquía ante los tribunales. Patria. En el arte. El desarrollo científico de la humanidad.
- De 30 centavos:
  - La Confederación general del trabajo en Francia. En guerra. (folio). Recuerdos históricos. Stefanoff.
- De 50 centavos:
  - La Petagoría de Ferrer. El botiquín escolar. Demandas. Lerra. Lo que yo pienso de la guerra. Despertar. La commune. Los tiempos nuevos. El árbol del bien y del mal. La idea de justicia. Los socialistas me-

### Poemas por Nuestra cuenta gastos de envío

- El polizonte. La familia. La Internacional. Filadelfia. La colección de 26 tomos \$ 13.50
- De 75 centavos:
  - Hacia la emancipación. Evolución proletaria. Anarquismo individualista. Dinamita cerebral. El infierno del soldado. Tierra libre. Las clases sociales. Humanidad del porvenir. Italicismo. El Origen del Hombre. Páginas de un rebelde. La conquista del pan. Revolución cristiana y revolución social. El confesor, la confesión y la confesión. Alegría del destierro. Ilusiones y las bellas artes. Precios, salarios y ganancias. La función salvadora. La impudencia brigantines. El origen de la vida. El pasado y el porvenir de la humanidad. El apoyo mutuo. 2 tomos. El águila y su prole. 2 tomos. Las prisiones. Mis exploraciones en América. El individuo y la sociedad. La vida en la Tierra. La montaña. Federalismo, estatismo y autenticismo. Dios y el estallido. Luz y Vida. Ciencia y Naturaleza. Energía y Materia. Anarquía y colectivismo. El Anticristo. 2 tomos. El tesoro de los himenidos. Jinto a las iniquidades. El sacrificio. El misterio histórico. Determinismo y responsabilidad. La libertad. El amor, las mujeres y la muerte. El caso Yang. Campones de la moral. Oración y evolución. El fracaso de Dios. La familia libre. Como luchamos la revolución. 2 tomos. Borjas y proletario.
- A los Grupos y Agentes 10 por ciento de descuento; pago adelantado.

LUZ México, 31 de marzo de 1920

# LITERATURA SELETA

COSAS DE FRAY MARTIN

—Todos tenemos la obligación de dar la vida por Dios y su Santísima Esposa; la Iglesia.

—Vea, padre yo, con perdón de su reverencia, nunca he podido comprender que la Iglesia sea esposa de Dios.

—Pues es muy sencillo; Jesucristo es el fundador de la Iglesia, pero se casó con ella para hacer así más estrecha la unión entre ambos.

—Entonces Jesucristo es padre de la Iglesia y esposo, lo que constituye un delito gravísimo; además siendo Cristo hijo de María, resulta la Virgen su madre de la Iglesia y San José también su padre; y siendo Jesús hijo de Dios, igualmente Dios es suegro de la que deduzco que la Iglesia tiene sus suegros.

Por otra parte, el Santo Padre se llama Padre de la Iglesia; lo que quiere decir que es suegro de Jesucristo y siendo Cristo hijo de Dios, Dios es consuegro del Santo Padre; pero como Cristo es Dios, resulta que es hijo de sí mismo, y como también la Virgen, San José y el Santo Padre son hijos de Dios, Jesucristo es padre de sus padres y de sus suegros; además, padre, esposo y suegro de la Iglesia. Fray Martín, ¿a dónde vamos a parar con ese lío?

—Todavía más; la Virgen es hija de San Joaquín y Santa Ana y, por lo tanto, estos abuelos de Jesucristo, pero como San Joaquín y Santa Ana son hijos de Dios, y Cristo también, Jesucristo viene a ser hermano de sus abuelos, y siendo Cristo Dios mismo, se deduce que Jesús es padre, hermano y nieto de su abuela.

LUZ México, 31 de marzo de 1920

# LITERATURA SELETA

COSAS DE FRAY MARTIN

Ahora bien, Jesucristo es padre de los cristianos y esposo de la Iglesia, pero como Cristo es hijo de Dios, igual que los cristianos, resultan hermanos. Además, hay que ver que Jesús es Dios y entonces Jesús es padre de sí mismo, padre de la Iglesia y padre de los cristianos, de lo cual yo saco en consecuencia que Dios, Jesucristo, la Virgen, la Iglesia, San José, los cristianos, el Santo Padre, San Joaquín y Santa Ana forman una familia que ni los dioses.

—Pero hay más; todavía Cristo es Dios; pero como Dios se divide en tres: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, resulta que sólo es un tercio de Dios; por ende, una tercera parte de sí mismo, de la Virgen, de San José y de su abuela.

GERMINAL

había perdido, que no podía más que era honesta, que necesitaba un rincón para cambiarse.

—No tengo dinero—agregó—, pero ahí tiene mi reloj; lo único que me da la vida.

—El alemán tomó el reloj y llevó a Angélica en un cuartoucho sucio a donde había una cama inmunda.

—Lo ella amargamente en su cuarto y después de mudarse, febricitante, se tiró vestida en la cama. Se sentía mal. El esfuerzo hecho, la lluvia y las heridas morales la tenían extenuada. Trató de ordenar sus ideas. No tenía nada; ni amigos; ni joyas; ni amor; porque no los usaba; ni dinero. ¿Qué le quedaba por hacer? Lo pensó mucho y creyó que en el trabajo encontraría su única salvación. La venta de su reloj podía asegurarle unos días de alivio; misto en aquella horrible pocilga a donde todo oía; suciedad a donde la mujer estaba acuada hasta en las paredes.

—¡Aquí! ¡No salió. Se sentía muy enferma y tuvo miedo que la vendieran de la casa se afectada. Le trajera una pulmonía. El alemán que era un hombre alto, casi un metro y noventa grueso, rojo, píctico de sangre y nariz enorme; repleto de wiskey y de cerveza; de pelo colorado, mande en forma la vida la comida que él mismo preparaba. Comió ella sin oír decirle su situación. ¿A qué? No la habría creído. A más que podía entender si no sus horribles bicos y su cerveza, en sus respingos histéricos, le hizo de humo a donde se mecían desde la mañana a la noche, los alcázaros blasfemando.

—En otros cuartos inmundos dormían los trabajadores.

Angélica, el día después, haciéndose fuerza a sí misma, salió. Fue en busca de trabajo. Durante ocho días recorrió febricitante, pálida, extenuada, las tiendas, los negocios de Veracruz, buscando un trabajo; pero como los clientes de la taberna no la veían para evitar ciertas indirectas que le lanzaban al verla pasar.

—No pudiendo obtener una colocación de oficina, se resolvió aceptar cualquier trabajo y un día se presentó a una agencia de colocación.

—El patrón la miró y le preguntó en qué se debía ocuparse.

—Lo que sea posible, señor.

—Tiene usted familia?

—No, estoy sola.

—Bueno... bueno... usted es joven. Le convendría un puesto de cocinera?

—Cualquier cosa, señor.

—De cocinera... bueno... de hombre solo... para todo servicio?

—Angélica sintió todas sus rebeliones.

—Era posible, por doquiera, el hombre era bestia. El hombre generoso con otros hombres; consideraba que al acercarse a la mujer, tenía sólo en ella que ver la hembra. No dijo lo que pensaba; se limitó a contestar: Señor, usted se equivoca. Tengo necesidad de trabajo, pero en casa de un matrimonio o de una señora sola.



